



ESLOVAQUIA



■ Cumbre del Slavkovský. Al fondo, la niebla envuelve el Gerlach

Luisa Alonso-Cires

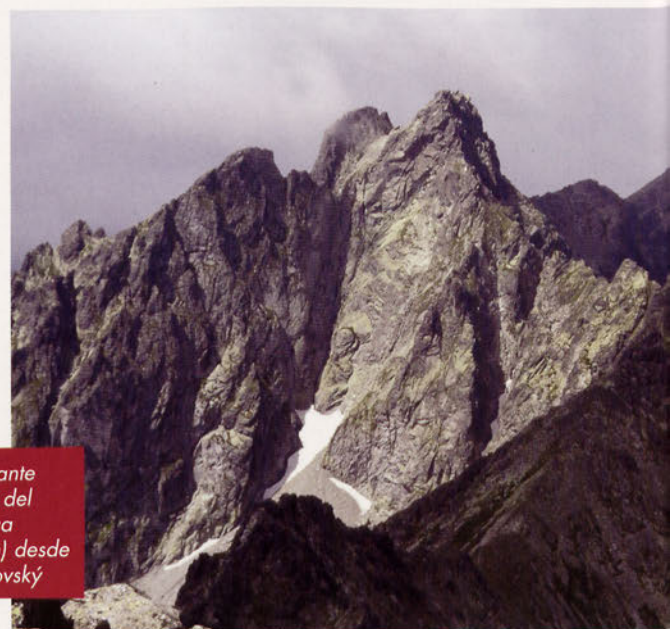
# VISOKE TATRY, PEQUEÑA ALTA MONTAÑA

**C**UANDO en el año 1993 Eslovaquia se independizó de la vecina República Checa, a esta le tocó en el reparto Praga, una de las ciudades más bellas y visitadas del mundo; en terreno eslovaco, en el norte, quedaron los Altos Tatras (Visoke Tatry), las montañas más altas de los Cárpatos, a las que llaman por sus características "la alta montaña más pequeña del mundo". Un lugar único, donde se pueden practicar todas las modalidades montaÑeras, desde el senderismo hasta el esquí extremo, pasando por la escalada de dificultad. Un sistema de características alpinas con más de una veintena de picos por encima de los 2500 metros, poco conocidos para una gran parte de la comunidad montaÑera.



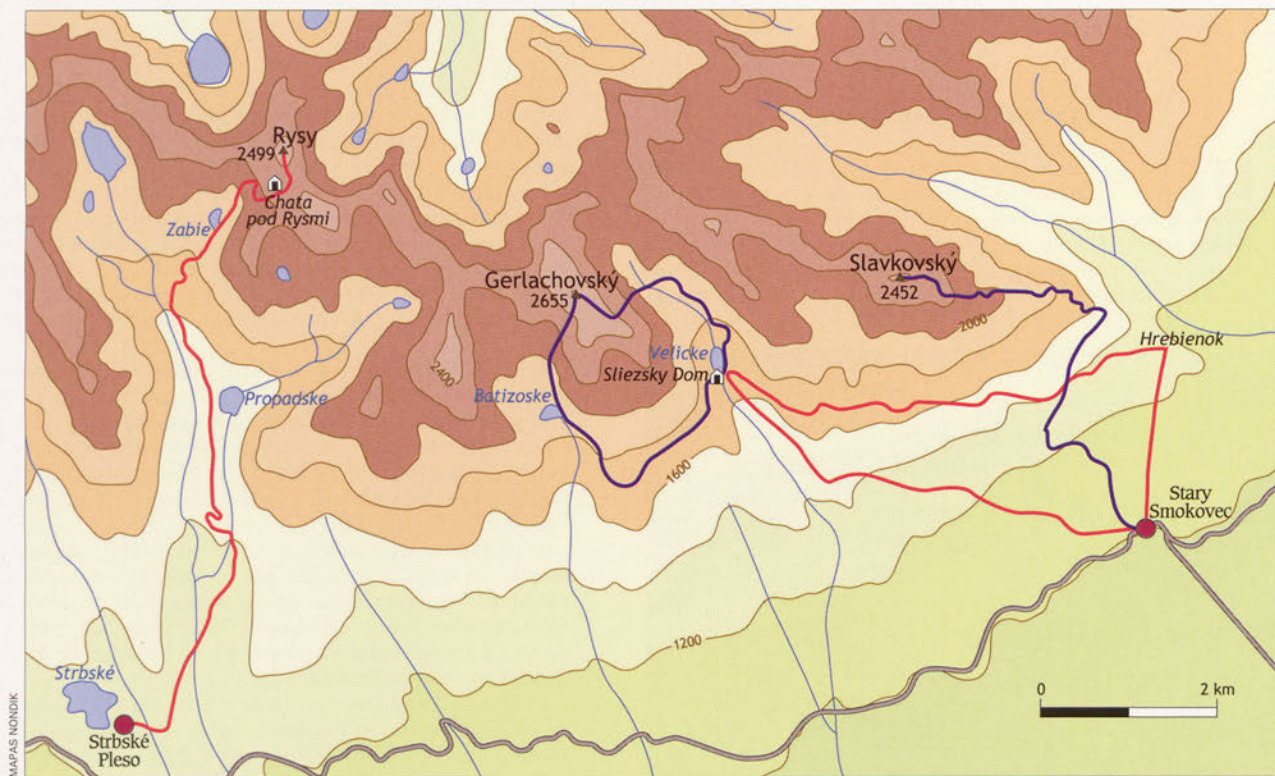
**Luisa Alonso-Cires** (Buyezo-Cantabria, 1955). Química de profesión, tiene entre sus aficiones favoritas la literatura, el cine, el senderismo y la montaña, habiendo efectuado numerosas salidas con esta última finalidad a destinos como Pakistán, Nepal, Tíbet, Myanmar, China, Yemén, Camerún, Marruecos, Ecuador, Perú, Vietnam, Etiopía...

■ El elegante cresterío del Bradavica (2476 m) desde el Slavkovský



**L**A cadena principal de los Altos Tatras se extiende a lo largo de 26 km entre Eslovaquia y Polonia. Son grandes moles de granito con alguna zona de caliza o pizarra y más de un centenar de lagos de aguas transparentes que ocupan un área de 341 Km<sup>2</sup>. La cima más alta es el Gerlachovský (2654 m), en territorio eslovaco, el punto más alto de los Cárpatos. El lago más extenso es el Morskie Oko (34.9 hectáreas) en la parte polaca. Ambos países comparten el Rysy (2499 m), la cumbre más alta de Polonia.

En 1949 se creó el Parque Nacional de los Tatras eslovacos (TANAP). Junto al vecino Parque Nacional de los Tatras polacos (1959) fue declarado Reserva de la Biosfera de la Unesco en 1993. Entraron en la lista de la mano, porque la naturaleza no sabe de fronteras. Una línea dibujada en los mapas políticos divide estas montañas en dos países; en el pasado, durante muchos años, estuvo prohibido atravesarla. La policía vigilaba las cimas y valles comunes para detener a los que cruzaban de un lado a otro. Desde mayo de 2004 Eslovaquia y Polonia son miembros de la Unión Europea. Montañeros y montañeras de ambos países, como del resto del mundo, pueden pasear libremente por todas las vertientes de las Visoke Tatry. Solo han de respetar el reglamento del TANAP.



Además de por sus lagos, el parque es muy admirado por la variedad de sus flores y plantas. Tantos años de cuidado y vigilancia han tenido la recompensa de conservar una flora única en buen estado. Entre su fauna destaca la *kamzika tatranskeho*, una especie de rebeco autóctono de los Tatras que se ha convertido en el símbolo del TANAP y cuyos ejemplares han disminuido críticamente en los últimos años; algunos se han acostumbrado a la presencia humana y es fácil verlos a primeras horas de la mañana, en las faldas de los picos, buscando agua. También hay marmotas, lince, águilas...

Los valles o *dolina* están cruzados y unidos por numerosos senderos señalizados en rojo, verde, azul y amarillo. El camino puede terminar en un refugio (*chata*), en un lago (*pleso*) o incluso llegar hasta la cima de una montaña (*stit*). Son vías que se han preservado con mimo durante muchos

años, acondicionando nuevamente la ruta para todo tipo de caminantes cada vez que los duros inviernos las dejan intransitables. Algunas empiezan en las mismas calles de los pueblos que se encuentran en las laderas de los Tatras. Localizar donde empiezan y seguir las es fácil, forman parte de la vida diaria de estas gentes. No hay pérdida: nombres, direcciones y el tiempo estimado para el recorrido están indicados en los letreros amarillos que se encuentran en las salidas y en los cruces.

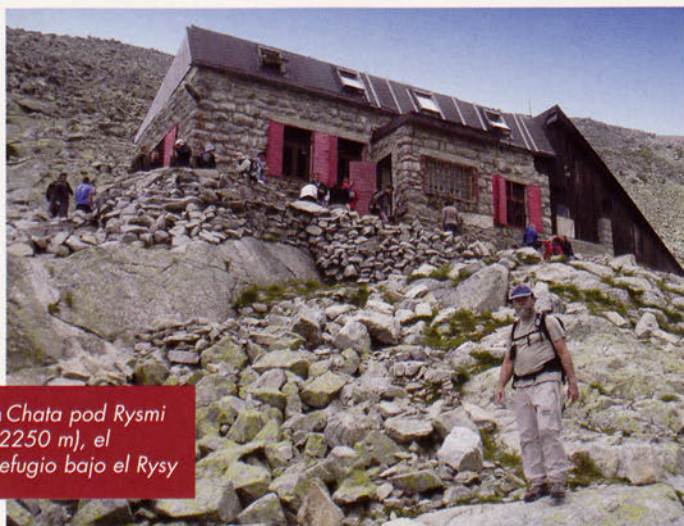
Nos instalamos en Nový Smokovec. Después de revisar el mapa y las informaciones del parque, decidimos subir al cercano Slavkovský y al Rysy, ambos con un sendero señalado hasta la cumbre. También siguiendo las normas del TANAP, para ir al Gerlachovský contrataremos un guía. Antes seguiremos la ruta Tatránka Magistrala desde Hrebienok hasta el Sliezsky Dom.



■ Monjas polacas subiendo al Rysy

## Tatranska Magistrala

**E**STE largo sendero, marcado en rojo en los mapas del parque, atraviesa la parte central de los Altos Tatras, desde el lago *Vielké Biele*, al este, hasta el valle *Jalovecká* en los Tatras Occidentales. Es un camino muy popular que se puede recorrer en su totalidad o por etapas, aprovechando los albergues que hay en la ruta. Si se prefiere hacer una



■ *Chata pod Rysmi* (2250 m), el refugio bajo el Rysy

parte no hay más que dirigirse a alguno de los pueblos de la zona, de los que salen caminos que permiten acceder a varios puntos de la ruta principal.

La *magistrala* pasa por *Hrebienok*, a donde se puede llegar desde *Stary Smokovec* andando en treinta minutos o en el moderno funicular. Buscamos los paneles informativos, resguardados bajo el habitual tejado rojo, para tomar la dirección del hotel refugio *Sliecky Dom* (1670 m / 2.05 h). Solo hay que seguir las señales rojas y blancas, a la sombra de los pinos.

Casi sin esfuerzo se va cogiendo altura y pronto pasamos justo por debajo del *Slavkovský*. El camino continua entre arbustos y pronto aparece la cara este del *Gerlachovský*, con el *Sliecky Dom* a sus faldas. A su derecha el *Velické pleso*, un pequeño lago rodeado de flores amarillas y violetas, que se puede rodear si se quiere seguir el sendero que lleva a la cima del *Vychodna Vysoka*.

El poco atractivo *Sliecky Dom* es un antiguo refugio convertido en hotel. Fue construido en la época comunista, en el habitual estilo racional, sin concesiones al entorno. Afortunadamente, tienen buena cerveza eslovaca. Eso y las comidas caseras que se sirven en el restaurante atraen a senderistas de todas las edades.

El *Sliecky Dom* cuenta con una pista de acceso limitado por la que se suben los suministros. A la mayoría de los *chata* de los Tatras solo se llega por sendero, generalmente no muy ancho, así que se tienen que abastecer recurriendo a porteadores, que cargan a sus espaldas el combustible, la comida y la bebida. Los *sherpas* caminan por las rutas



■ La cumbre polaca del Rysy (2499 m)



■ Entrando en la pared del Gerlachovský por la vía normal

señalizadas portando el máximo de peso, porque se paga por kilos. No es raro que la carga pase de los 100 kg. Antiguamente muchos de ellos trabajaban también en el servicio de rescate. El Chata pod Rysmi, uno de los refugios más antiguos, a 2250 m bajo el Rysy, ha llegado a emplear hasta seis *sherpas* anuales para abastecerse.

En 1985 uno de estos porteadores, Víctor Baranek, tuvo la idea de organizar una carrera entre los *sherpas* de los distintos refugios. Según dice, quería saber quién era el mejor. Y la carrera ha seguido celebrándose anualmente desde entonces, de forma que el *Sherpa Rally* se ha convertido en una tradición que todo el mundo espera cuando pasa el verano. En los últimos años también compiten las mujeres, con 20 kg de peso, frente a los 60 kg de los hombres. Cientos de personas bordean la ruta elegida para la competición y Víctor Baranek se encarga de entregar el premio. Un acontecimiento único en Europa, donde hace años que el suministro principal de los refugios llega en helicóptero o por medios mecanizados.

### Slavkovský (2452 m)

**E**STA es una montaña al alcance de cualquier persona que disfrute viendo el horizonte y todo lo que hay hasta él desde lo alto de una cima. Para subir a la cumbre no es necesario tener una gran experiencia montañera, porque el sendero que sube hasta allí es cómodo, está bien cuidado y mejor señalizado. Basta con tener ganas de llegar hasta lo más alto. La recompensa es una espléndida vista de los Altos Tatras, con el inconfundible Gerlachovský justo enfrente.

El Slavkovský cae sobre el valle Vélka Studena y los pueblos que rodean Stary Smokovec. Desde esta villa sale el sendero azul que llega al cruce de la Tatranska Magistrala, a través de una mancha de pinos, en una hora. Desde allí hasta la cima, el TANAP estima 4.15 horas, que pueden reducirse o prolongarse según la forma física personal y

según las paradas dedicadas a localizar con la vista los picos más conocidos de la zona: Lomnický (2633 m), Bradačica (2476 m) o el mismo Gerlachovský (2654 m).

Hacia abajo, en el valle, aún se pueden ver los restos que dejó el vendaval del 19 de noviembre de 2004, cuando vientos superiores a 180 km/h arrancaron cientos de árboles de cuajo o los partieron por la mitad, en unas pocas horas, convirtiendo extensos bosques en una explanada verde sembrada de troncos. Las casas, antiguas y bien construidas, resistieron el empuje. Hubo dos muertos y, para colmo, tras el viento, se generó un incendio que completó la devastación. A pesar del enorme esfuerzo de reforestación, pasarán años antes de que el biosistema del valle vuelva a ser lo que era.

### Rysy (2499 m)

**E**N Polonia sienten veneración por esta montaña que es la más alta del país. Si se les pregunta, dirán que la ascensión más atractiva y complicada discurre por su vertiente, desde el azulísimo lago Morski Oko, siguiendo una ruta de escasa dificultad que está equipada con varias cadenas y escalones metálicos. En la vertiente opuesta, la afición montañera eslovaca tiene que sufrir que la cima principal, y la más concurrida, caiga en el país vecino, aunque se sientan orgullosos de la más pequeña cumbre eslovaca. El Rysy es una de las pocas montañas de los Tatras que puede recorrerse por sendero marcado hasta el punto más alto y por ambas vertientes. La ruta eslovaca discurre por una zona que permite disfrutar de algunas de las vistas más espectaculares de los Tatras.

Desde el mismo parking de Strbské pleso, a 1355 metros, sale un sendero señalizado con marcas rojas que indica la cima del Rysy a 4.25 horas. Después de atravesar las calles de la concurrida estación invernal y dejar a un lado el lago, se introduce en zona boscosa. Pronto el camino de tierra da paso a la piedra. A 1494 metros está el siguiente lago, Pro-



■ Subida al Východná Vysoká (2428 m) por el valle Velická. Al fondo, Ladovy (2627 m) y Lomnický (2633 m)

padske Pleso, donde abandonamos el sendero rojo por otro azul. La ruta tallada entre roca y bosque transcurre por la parte baja de los Tatras, donde varios puentes de troncos permiten cruzar las cascadas de agua que llegan desde la parte superior. El camino sube en progresivo zig-zag, suavemente, abriéndose paso por la vegetación y buscando el hueco accesible cuando hay que atravesar la zona rocosa. Hay cientos de senderistas y sorprende ver la actitud de la gente eslovaca en la montaña; es muy respetuosa con el trazado de la ruta y con el resto de caminantes. No se salen del sendero marcado y están pendientes de ceder el paso al que viene detrás.

A unos 2000 metros, pasado el Zabie *pleso*, el camino se acerca a la misma pared y hay que superar un saliente rocoso y seguir hacia arriba, durante unos cien metros, por un caos de piedras sueltas. En esta época del año no presenta dificultad, pero algunas personas se ayudan de las cadenas y de los escalones metálicos instalados, indispensables en caso de nieve o hielo.

A partir de aquí desaparece la vegetación y la senda transcurre por una ladera seca, con piedra suelta, alcanzando el refugio o *chata pod Rysmi* a 2250 metros. Continuamos, ahora envueltos en la habitual niebla de estas cimas. Las guías de la zona advierten de los bruscos cambios de las condiciones climatológicas; es habitual la alternancia imprevisible de sol y chaparrones, cuando no de nieve, en un corto espacio de tiempo. Pero hoy el Rysy se porta bien y nos deja llegar hasta la maraña de bloques que corona sus cimas polaca y eslovaca. Hay que compartir el reducido espacio con montañeros y montañeras que llegan de la vertiente polaca, tras superar un cresterío aéreo y delicado, para fotografiarse al lado de la cruz y para ver con buena perspectiva los dos lagos inferiores, el Morski Oko y el Czarny Staw. El descenso lo hacemos por el mismo camino de subida.

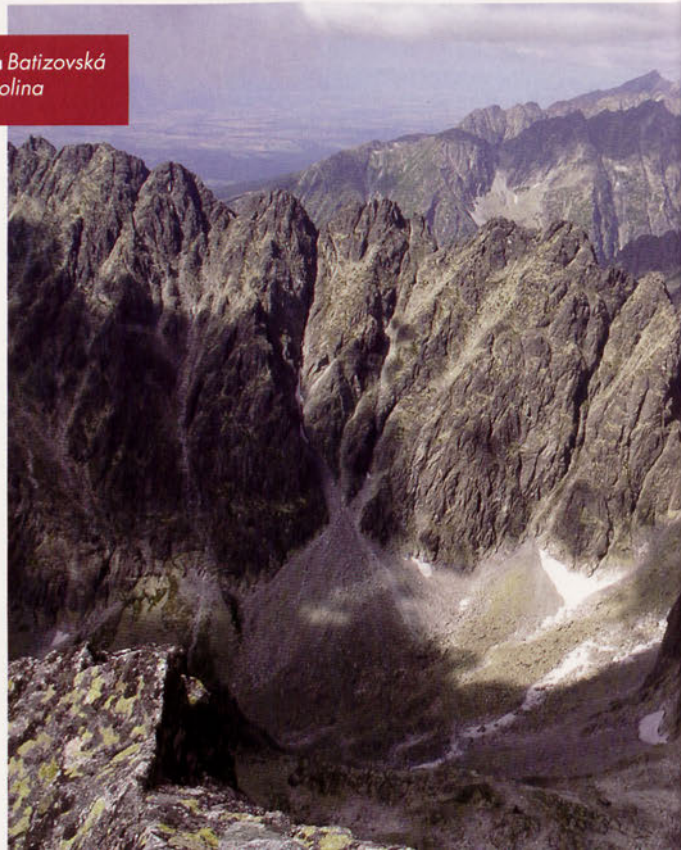
### Gerlachovský (2655 m)

**E**L popular Gerlach es la montaña más apreciada y respetada de la zona; hay otras de mayor dificultad pero se lleva el record de altura. Su inconfundible pirámide se alza vertical sobre los valles eslovacos, a la vista de la mayoría de habitantes de la zona. Se podría decir que sus paredes no tienen secretos para montañeros y montañeras de Polonia, Eslovaquia y República Checa, que han abierto

decenas de vías con pocos recursos, mucho coraje y más habilidad.

Peter Sperka, un excelente himalayista que trabaja ahora en el servicio de rescate del TANAP y que lleva una agencia de guías, nos recomienda un guía de la zona: Miki Knizka. Es un montañero de Nova Lesna, muy conocido por haber ganado el Sherpa Rally en cinco ocasiones, que acaba de llegar de Vancouver donde trabaja temporalmente como guía de heli-esquí. Como en otras partes del mundo, la mayoría de profesionales de montaña de los Tatras aprovechan las temporadas de verano e invierno para trabajar como guías o en el servicio de rescate y de esa manera poder financiar sus propios proyectos.

■ Batizovská dolina



Salimos de Nový Smokovec al alba, recién aparecido el sol. Peter nos acerca en su todoterreno hasta el refugio Sliezsky, donde coincidimos con otros grupos de montañeros y montañeras de la zona con sus guías. La ruta programada sube por el Velická dolina y, tras alcanzar la cima, desciende por el Batizoska dolina. Así que cogemos el camino hacia el este y, pasando por encima del lago Velické, en media hora nos acercamos a la pared del Gerlach. Ya le da el sol. Las cordadas se organizan y, con rapidez y orden, vamos subiendo por una larga grieta inclinada, que no presenta especial dificultad y que está equipada en algún tramo con escalones y clavijas. Salimos a una loma herbosa y continuamos en vertical, para asomarnos al caos de rocas y crestas que se abren tras la cara sur del Gerlach. A primera vista el camino no es obvio y no hay hitos; afortunadamente, los guías conocen cada piedra de este desorden. Hacemos un flanco hacia el noroeste, perdiendo unos metros. Hay buenos agarres y un pequeño cable en una zona más expuesta. Más adelante, aprovechamos un tajo en una roca para ascender de nuevo. El guía nos indica una clavija escondida a la vuelta de una cresta. Así, perdiendo altura a ratos, subiendo otros, siempre ladeando, pasamos por encima de paredes verticales y seguimos trepando pequeñas aristas recortadas. La ruta (grado II) es espectacular, con mucha piedra suelta, por lo que hay que poner cuidado en los apoyos. Lo que parece claro es que, por esta ruta, salirse del sendero de los guías complicaría la subida.

Las paradas para disfrutar de las vistas y para las fotos se prolongan, así que llegamos a la cima (2655 m) más de dos horas y media después de entrar en la pared, con algunas de las cordadas iniciando el descenso. Hay que buscar un hueco entre los grandes bloques de granito de la cumbre, coronada por una cruz, y ponerse a la cola para firmar en el libro que se guarda cerca. Hacia el este, se distingue la mole del Lomnický (2634 m), con la Estación de Radiación Cósmica y Meteorológica, hasta donde llega un teleférico. Más cercanos, los cresteríos del Slavkovský y del Východná Výsoka (2428 m). En dirección contraria, el Koncistá (2538 m) y al fondo el Vysoká (2547 m) y el Rysy (2499 m). En la cima, las tormentas han dejado su rastro y quedan restos de anteriores cruces e hitos, arrancados por los rayos.



■ **Vía ferrata en el Gerlach**

Al contrario de la ruta de subida, la de bajada es evidente y solo hay que buscar las ayudas metálicas y algunos hitos. Arranca por un canal ancho equipado con una larga cadena, justo por debajo de la misma cumbre. El destrepe es cómodo, la roca es buena y hay escalones y clavijas, que permiten salvar el fuerte y empinado desnivel, con cuidado para evitar la caída de piedras. También hay varios anclajes para rapelar.

Al tranquilo paso de las cordadas eslovacas que paran a menudo para comer y beber, llegamos al lago Batizoske en algo más de dos horas. Aún queda alcanzar el tramo de la Tatrana Magistrala que pasa cerca y dirigirnros por ella, en una hora, al punto de partida de la mañana, el Sliezsky Dom. □

### Datos prácticos:

**Bibliografía:** Janiga, Ladislav. *Tatry z oblakov*. 2008. En cinco idiomas, incluyendo inglés. Descripción de recorridos y ascensiones con fotos, marcando los senderos y tiempos aproximados [www.janiga.sk/kniha1.php](http://www.janiga.sk/kniha1.php)

**Cartografía:** Visoky Tatry. No. 113. VKU. Harmanec, 2007.

**Traslados:** Hay un aeropuerto en Poprad. A Bratislava llegan a diario vuelos de bajo coste desde Girona y Madrid.

**Alojamiento:** Todo tipo de opciones, desde refugios o casas rurales a hoteles con spa [www.tatry.sk](http://www.tatry.sk), [www.eslovaquia.sk](http://www.eslovaquia.sk)

**Otras webs:** [www.tanap.org/](http://www.tanap.org/)  
[www.vysoketatry.org/park/](http://www.vysoketatry.org/park/)  
[www.hiking.sk](http://www.hiking.sk)  
[www.mountainproguiding.com](http://www.mountainproguiding.com)



FOTOS DEL AUTOR

■ **Velické pleso**

